



TRANS 18 (2014)
RESEÑAS / REVIEWS

**Sonsoles Hernández Barbosa: *Arte, literatura y música en el París fin de siglo (1880-1900)*. Madrid: Abada Editores, S.L., 2013, 334 pp.
ISBN: 978-84-15289-68-5.**

Reseña de María Nagore Ferrer (Universidad Complutense de Madrid).

El París de finales del siglo XIX fue testigo del florecimiento de un fenómeno conocido como “sinestesia” (literalmente “sensación conjunta”), término que remite a la asociación o interferencia de sensaciones pertenecientes a diferentes sentidos en un mismo acto perceptivo. El concepto encierra significados diversos que remiten a los campos de la medicina, la física, la fisiología, la psicología o la teoría del arte; este último es el marco en el que se encuadra el trabajo de Sonsoles Hernández Barbosa, que aborda el análisis de los diversos modos de manifestarse la sinestesia (de ahí el título “sinestésias”) en las teorías artísticas y estéticas del París *fin de siècle*.

Ya el título anuncia un discurso profundo, de peso. Y así es: a lo largo de 296 intensas páginas (sin contar bibliografía ni índices) la autora nos sumerge con maestría y profundidad en el apasionante mundo del París finisecular, un universo lleno de estímulos para los sentidos en el que confluyen una serie de ideas y teorías que tienden a buscar la disolución de los límites entre unas artes y otras. La perspectiva global es interesante, ya que la relación entre las artes no es abordada por medio de analogías de tipo estructural, semiótico o iconográfico, sino a través de una perspectiva histórica que muestra por qué las teorías de las correspondencias artísticas tienen

Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International license. You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the web page: www.sibetrans.com/trans. It is not allowed to use the work for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete license agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

lugar en ese momento y en ese lugar preciso.

Este tema, que toca aspectos propios de la teoría del arte, la musicología, la teoría literaria o la historia de la ciencia, no podría haber sido abordado de manera adecuada sin un profundo conocimiento de la estética del período y una sólida formación en diferentes disciplinas, cualidades que reúne Sonsoles Hernández Barbosa, premio extraordinario de licenciatura en Historia del Arte y en Musicología y autora de una magnífica tesis doctoral y numerosas publicaciones sobre el tema. Este es precisamente uno de los méritos de este trabajo: el acertado enfoque interdisciplinario.

Otro de los aciertos de este libro es la combinación de rigor y de síntesis, algo meritorio cuando hay que abordar un discurso complejo que se apoya en un gran corpus documental constituido por escritos filosóficos, ensayos, correspondencia, etc. La autora demuestra en este sentido gran habilidad para comparar y unir de manera coherente diversos discursos, introduciendo incluso pinceladas sugerentes y poéticas propias del período estudiado. Así, el París fin de siglo es presentado en la introducción como “prototipo de ciudad moderna, fragmentada y caleidoscópica que desde Walter Benjamin no hemos podido volver a entender sin la mirada vertida en ella del paseante por excelencia que fue Baudelaire”; de esta manera la autora capta la atención del lector y le sumerge en el universo que va a ser descrito. El propio Baudelaire, en el primer capítulo, es presentado “en escena” para el lector postrado en la clínica de hidroterapia del doctor Duval, en el escogido distrito 16 de París, a causa de la parálisis que sufría tras un ataque cerebral, rodeado de sus cuadros y objetos más preciados y escuchando el *Tannhäuser* de Wagner. A lo largo de los siguientes capítulos se nos van mostrando poemas o cuadros que suenan, músicas que desvelan colores y formas o propuestas escénicas en las que se unen pintura, música y perfumes, intentando plasmar el famoso verso del poema “Correspondencias” de Baudelaire: “los perfumes, los colores y los sonidos se responden”.

La estructura del libro es muy coherente: dividido en nueve capítulos correlativos, agrupados a su vez en cuatro grandes apartados, el texto nos conduce desde las propuestas teóricas hasta los universos creativos sinestésicos plasmados en la poesía, la música y las artes plásticas, para finalizar en los “escenarios” comunes en los que confluyen las ideas y actores descritos en los apartados anteriores. El arranque se sitúa en la teoría de las correspondencias de Baudelaire, contextualizada en el wagnerismo del París finisecular: el contacto del poeta con la ópera de Wagner, con su propuesta de “obra de arte total” (*gesamtkunstwerk*) y con el propio compositor marca el inicio de la formulación del primer modelo artístico integrador de diversas

artes. En este apartado se trata además en profundidad el wagnerismo en el París de Baudelaire, con sus precedentes (Liszt pero, sobre todo, Gérard de Nerval, el primer wagnerista parisino y, según la autora, “el primer puente entre Baudelaire y Wagner”, Théophile Gautier o Jules Champfleury) y sus consecuentes: las propuestas de Dujardin y Wyzewa, que partieron de los postulados wagnerianos tomando como punto de partida la idea de interacción entre las artes.

Pero el clima estético que propicia la sinestesia en el París del fin de siglo no se limita a Baudelaire y al wagnerismo. Paralelamente hay una eclosión de “teorías y utopías sinestésicas” que entroncan con la tradición del esoterismo, el ocultismo y la alquimia y que se plasman además en nuevas propuestas propias de la naciente fisiología experimental o la medicina. En este apartado la autora transita por un terreno transversal de la cultura del fin de siglo a caballo entre la creación artística, la creencia esotérica, la reflexión filosófica y la investigación científica, con el riesgo de dispersión que ello conlleva, que sin embargo queda compensado por el interés de presentar una visión holística compuesta por realidades muy diversas pero íntimamente conectadas. Así, el texto detalla el auge del esoterismo en el París de la época, plasmado en actividades como las de la Société Théosophique o la Librairie d’Art Indépendant de Edmond Bailly, pero también las propuestas de Souriau, Cozanet, Marie Jaëll, Louis Favre con su “música de colores” o la teoría de “fusión interior” de Camille Mauclair.

Especial interés presenta el tercer apartado, medular en este estudio, dedicado a la “Sinestesia en el universo creativo del fin de siglo”. Aunque algunas de las figuras señeras del mundo artístico finisecular habían asomado ya en las páginas anteriores, aquí Hernández trata en profundidad sus universos creativos. Así, en el capítulo “Poesía y sinestesia” aborda las figuras de Verlaine, con su fascinación por la música y la elaboración de su “sistema”; Rimbaud; Mallarmé, cuyo ideal de síntesis entre las artes entronca con el wagnerismo de raíz idealista y se plasma en su último proyecto inacabado, *Le Livre*; o René Ghil. El capítulo dedicado a “Música y sinestesia” se detiene especialmente en el pensamiento sinestésico de Debussy, aunque también aborda las figuras de otros compositores coetáneos como Chausson, Dukas o Chabrier. El siguiente capítulo, dedicado a las “Artes plásticas y sinestesia”, analiza en primer lugar la importancia de los postulados de Lessing, abordando luego las figuras de diversos artistas plásticos vinculados a los postulados sinestésicos, especialmente Gustave Moreau, Odilon Redon y Maurice Denis, analizando cómo el nuevo paradigma *ut pictura musica*, con la música como hermana mayor de la que tomar inspiración, constituyó un catalizador del proceso de liberación del lenguaje plástico.

El libro finaliza con un apartado dedicado a los “Escenarios de París”. El término “escenario”

se toma aquí en una doble acepción: los escenarios teatrales, ámbito privilegiado de desarrollo de algunas prácticas sinestésicas, y los círculos parisinos en los que se movieron los actores de la sinestesia tratados en los capítulos precedentes. Según la autora, si el hilo conductor de los primeros apartados estaba centrado en el aspecto teórico y el del tercero en las prácticas artísticas de carácter sinestésico, en este cuarto se trata la sinestesia “desde la experiencia teatral, lo cual me permitirá integrar la figura del público, que hasta ahora había quedado en un segundo plano en las relaciones en torno a la aplicación de la sinestesia a la práctica creativa”. Entre estas prácticas escénicas, sin olvidar la importancia del teatro simbolista, la autora se detiene especialmente en los espectáculos del Théâtre d’Art, con audaces propuestas como la del *Cantar de los cantares*, obra en la que se introduce incluso el elemento olfativo a través de los perfumes en un intento por conseguir una experiencia multisensorial.

El recorrido final por algunos círculos parisinos privilegiados permite constatar que los actores estudiados en los capítulos anteriores se conocían y se movían en los mismos ambientes, algo que demuestra que las propuestas sinestésicas del París *fin de siècle* formaron parte de un pensamiento común. Entre estos círculos destacan los *martes* de Mallarmé, el cenáculo más célebre de los simbolistas, tratado por Hernández Barbosa en un magnífico y premiado ensayo anterior (*Un martes en casa de Mallarmé. Redon, Debussy y Mallarmé encontrados*, Madrid, Editorial Complutense, 2010), auténtica colmena de artistas, poetas, teóricos del arte, músicos, que ejemplifica maravillosamente las interconexiones artísticas de todos los protagonistas de esta historia.

Como afirma la autora, las diferentes disciplinas artísticas ya no volverían a ser las mismas tras la convulsión que sufrieron en la última década del siglo XIX al ser sometidas al filtro de la sinestesia, lo que exigiría en adelante el replanteamiento de la naturaleza específica de cada una de ellas. Este ensayo abre múltiples perspectivas sobre ese replanteamiento de la naturaleza del arte en el cambio de siglo, convirtiéndose en una referencia obligada para cualquier persona interesada en el apasionante mundo de las interrelaciones artísticas.

Cita recomendada

Nagore Ferrer, María. 2014. Reseña del libro *Arte, literatura y música en el París fin de siglo (1880-1900)*. TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review 18. [Fecha de consulta: dd/mm/aa]



Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 España de Creative Commons. Puede copiarla, distribuirla y comunicarla públicamente siempre que cite su autor y la revista que lo publica (TRANS-Revista Transcultural de Música), agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio: www.sibetrans.com/trans. No la utilice para fines comerciales y no haga con ella obra derivada. La licencia completa se puede consultar en http://creativecommons.org/choose/?lang=es_ES